

Ejército de los Estados Unidos de América. - División Price. - Cuartel General en la Villa de Rosales, a 17 de marzo de 1848.

Yo soy de Ud. su amigo y servidor. - Firmado, Sterling Price.

Ejército de los Estados Unidos de América. - División Price. - Cuartel General en la Villa de Rosales, a 17 de marzo de 1848.

Yo soy de Ud. su amigo y servidor. - Firmado, Sterling Price.

hecho ver sería mejor que me entregase su material de guerra y que dispersando sus tropas resultaría evitáramos corriese más sangre infructuosamente, porque la mira del gobierno de los Estados Unidos no es otra que evitar de una sorpresa a nuestras tropas; con tener fuerzas armadas mexicanas casi a nuestra vista, el General Frías a todo se ha negado y a tenido la feliz ocurrencia de ponerme por condición para tratar que me retire a la Villa del Paso; de todos modos, creo que esto lo deben decidir las armas; tanto peor para los mexicanos; tendremos otro día más de gloria.

Al Brigadier Doniphan le aviso hoy que luego que llegue a Chihuahua con la infantería y artillería, siga violentamente para este punto, pues sólo esto me detiene para comenzar las operaciones.

Yo soy de Ud., &. - Firmado, Sterling Price. - Sr. Brigadier, &.

Ejército de los Estados Unidos de América. - División Price. - Cuartel General en la Villa de Rosales, a 17 de marzo de 1848.

Después de lo ocurrido el 9 del presente y que tuve el honor de comunicarle, me retiré a menos de un cuarto de legua de Rosales, en una pequeña ranchería, donde establecí mi cuartel general; el día 10 hice declarar en estado de sitio la villa; en la tarde llegaron a mi cuartel general los ingenieros, otras cuatro piezas de campaña y los segundos regimientos de fusileros de

hecho ver sería mejor que se entregase al material de guerra y
 que dispusiera sus tropas para evitar cualquier sorpresa que
 que el gobierno de los Estados Unidos no es otro que evitar de una sorpresa a nuestros
 con tener la guerra armadas mexicanas casi a nuestra vista, el de-
 neral Price a todo se ha negado y a tenido la falta de confianza de
 gobierno por condición para tratar de me refiera a la Villa de
 Price; de todos modos, creo que esto lo deben recibir las armas;
 tanto por para los mexicanos; tendremos otro día más de gloria.
 Al Brigadier Doniphan le avisé hoy que luego que
 llegare a Oahu con la infantería y artillería, una violenta
 mente para este punto, pues solo esto me detiene para comenzar
 las operaciones.
 Brigadier General Price - Sr. Price
 División de los Estados Unidos de América - División
 Price - Cuartel general en la Villa de Rosales a 17 de marzo de
 1848.
 Después de lo ocurrido el 9 del presente y que tuvo
 el honor de comunicarle, me refirió a menos de un cuarto de legua
 de Rosales, en un pedregal ranchalá donde esperaba mi cuartel
 General; el día 10 hice declarar en estado de sitio la villa; en
 la tarde llegaron a mi cuartel General los ingenieros, otros que
 me pudiese de campaña y los algunos regimientos de fusileros de

Potomac y Connecticut; el día 11 mandé al Capitán Clifford comen-
 zarse sus reconocimientos; el día 13 quedó hecho. La Villa de Ro-
 sales, situada en una altura escabrosa, presenta por todas partes
 puntos muy importantes para la defensa; tres de éstos fueron ele-
 gidos por el general mexicano y que cubiertos por unas fortifica-
 ciones bastante regulares, eran capaces por sí de servir sólo pa-
 ra la defensa; estos puntos consistían en tres quiebras del te-
 rreno bastante elevadas, siendo dos de ellas las que teníamos a
 nuestro frente y una al sur; a la entrada de la villa hay varios
 parapetos que servían como líneas de comunicación entre sí; de los
 tres cerros en que se apoyaba la línea de defensa, nosotros no te-
 níamos ni un solo punto ventajoso, pues fuera del cerro en que es-
 tá la villa hay una llanura perfectamente plana y sólo circundada
 por algunos espesos bosques; a más de un cuarto de legua, las po-
 siciones que debíamos atacar se hallaban defendidas por más de
 mil hombres y ocho cañones; yo no podía saber afirmativamente la
 fuerza con que podía emprender el asalto; hasta el día 13 sólo
 tenía 400 infantes, 400 jinetes, ocho cañones de campaña y 100
 ingenieros; esta fuerza no era suficiente para un asalto y menos
 sin artillería de batir; cada momento era más preciso atacar por
 que con el tiempo los mexicanos habían perfeccionado sus fortifi-
 caciones, haciendo otras nuevas y recibido algunos refuerzos de
 tropas y municiones; el día 14 al obscurecer, recibí la consolado-
 ra noticia de que Doniphan, con 800 infantes del 32 y 33 y seis
 cañones de batir, llegarían a mi cuartel general a otro día; en la

noche mandé ocupar el camino del Parí por el 1º y 2º de rifle... los montados del Oregon; el día 15 con la mayor ansiedad... en espera de nuestra tropa, pero ya entrada la noche... llegó habiendo tratado en marcha por la ruta del camino... en esta misma noche mandé colocar las seis piezas de artillería... recolectar de los dos cerros fortificaciones que sirven al norte... es el día de ayer la y puesto en orden, formé tres columnas con... las piezas de campaña cada una; la primera la puso al mando del... General Sullivan, compuesta del 3º de artillería de línea, la se... gunda al mando del Coronel Townsen, compuesta del 3º de artillería... y la tercera al mando del Brigadier Doniphan, compuesta de los re... gimientos de artillería del Connecticut y del Potosí, entre otros... y siete de la marina llegaron los regimientos de artillería de... Nueva Hampshire y Massachusetts, que desde luego unieron con los... 100 ingenieros del 1º regimiento, 130 lineales del 11º de artillería... del 1º y 2º de rifle los montados del Maine, formaron la columna... de reserva. A las siete últimas entraron en la villa, pero in... mediatamente se me contestó negativamente. A las ocho y media de... la mañana mandé romper el fuego con la batería gruesa; la artill... ería empezó a contestar también con silencio; a las nueve y media... ten a Doniphan para que con la tercera columna ataque el cerro... de la derecha de las dos que sirven al norte, y el Coronel Townsen... que con la segunda columna ataque a Doniphan y que en caso de salir... Doniphan, él ataque el cerro de la izquierda; si bien pronto... el cañón de la batería gruesa, y las diez compañías de artillería

colocando sus dos piezas ligeras en una aspereza a doscientas va... ras de la batería del cerro; el fuego de fusil se rompe y la co... lumna de Doniphan es rechazada, obligada a esto por el fuego tan... cerrado que recibe; las tropas mexicanas hacen una salida violen... ta por un flanco del cerro de la izquierda y destrozando la tro... pa de Doniphan, la hacen retroceder dejando un cañón de a 8, un... carro, algunos cajones de municiones y algunos instrumentos de... zapa; la tropa mexicana persigue a Doniphan hasta que la columna... de Townsen recibe a los mexicanos a bayonetazos; en aquellos mo... mentos llegó yo en persona con la primera columna de Sullivan y... retroceden los mexicanos, ocupando otra vez sus posiciones y lle... vándose sus trofeos. La pelea había durado dos horas y media, pe... ro en este tiempo había sido muy regular la carnicería; más de... doscientos hombres de mis tropas habían quedado fuera de combate... y aunque el enemigo también había sufrido pérdidas, se conserva... ba aún imponente en sus posiciones e insolentado con su pequeño... triunfo; en un momento, las campanas de las torres de la villa y... la vocería de su línea nos dió a conocer que de veras habían con... sentido en el triunfo; el enojo de nuestros soldados era grande... y conocí el momento muy a propósito para cargar con buen éxito;... luego que las columnas de Doniphan y Townsen se retiraron, mandé... hiciesen alto a retaguardia de la batería gruesa para organizarlas... de nuevo; al mediodía la columna de Doniphan, aumentada con el re... gimiento de Nueva Hampshire y la de Townsen con el de Massachusetts, fueron nombradas para la vanguardia, y en reserva, la columna de

colocando una de las piezas ligeras en una batería a descender y
ras de la batería del cerro; el fuego de la batería de la izquierda
fueron de Doniphan es rechazada, obligada a retroceder a este por el fuego
cerro que recibió; las tropas mexicanas hacen una salida violenta
la por un flanco del cerro de la izquierda y destruyendo la tro-
pa de Doniphan, la hacen retroceder dejando un cañón de 3, un
cerro, algunas cajas de municiones y algunos instrumentos de
ropa; la tropa mexicana persigue a Doniphan hasta que la columna
de Townsen recibe a los mexicanos a bayonetas; en aquellas mo-
mentos llegó ya en persona con la primera columna de Sullivan y
retroceden los mexicanos, ocupando otra vez sus posiciones y las
vándose sus tropas, la pelea continúa durante dos horas y media, se
to en este tiempo nada más que el ruido de la artillería, más de
descargas de cañones de las tropas hablan durante tres de combate
y cuando el enemigo también había entrado por las brechas, se conser-
va una impetiva en sus posiciones e insistente con un pedregu-
trínico; en un momento las compañías de las tropas de la villa
la victoria de su línea nos dio a conocer que devoraba habían con-
sacado en el terreno; el ruido de nuestras salidas era grande
y conocí el momento muy a propósito para cargar con buen éxito.
luego que las columnas de Doniphan y Townsen se retiraron, mandé
hicieron alto a retaguardia de la batería gruesa para organizarla
de nuevo; al recibir la columna de Doniphan, ametrallada con el re-
gimiento de Nueva España y la de Townsen con el de Manchiguera
fueron rechazadas para la izquierda, y en consecuencia la columna de

Sullivan; durante estas disposiciones había callado de mi orden
sus fuegos la batería gruesa, pero a las dos de la tarde previne
los rompiese de nuevo; a las dos y media, las columnas de Doniphan
y Townsen, con ocho cañones de campaña, comienzan a subir, una en
dirección del cerro de la derecha y la otra del cerro de la iz-
quierda; la columna de Sullivan, a quinientos pasos, seguía el mo-
vimiento y yo con la artillería de campaña buscando una parte a
propósito en que pudiesen obrar nuestras piezas; los mexicanos, -
luego que vieron nuestro movimiento, en momentos ocuparon sus ---
puestos y bien calculé que el número de combatientes que tenía--
mos a nuestra vista pasaba de dos mil; nuestras columnas siguen
avanzando, nuestra artillería disparaba con acierto, pero la ene-
miga ya poco contestaba por atender a las columnas que a cada mo-
mento ganaban terreno; a una distancia de mil varas mandé colo--
car las ocho piezas ligeras en una pequeña eminencia y luego rom-
pieron el fuego; las columnas de asalto seguían subiendo y las -
posiciones enemigas quedaron en un silencio que parece que care-
cían de defensores; la columna de Doniphan estaba ya a menos de
quinientos pasos de las fortificaciones del cerro de la derecha,
y la de Townsen a poco más de setecientos de las del de la izqui-
erda; un estallido horrible se escucha y todo quedó envuelto
en una nube de humo; los mexicanos habían disparado sobre noso--
tros cuanta artillería y fusilería tenían; Doniphan y Townsen, a
pesar de tener multitud de bajas en sus filas, no retroceden; Do-
niphan, a menos de cincuenta pasos de las fortificaciones, se bate;